The Mic Is Open

—and the first line clicks.
I say it, my voice trembling.
I clear my throat.
I take a breath.
I begin the poem all over again.
I forget the comparisons.
I forget the nerves.
I let the words fill the room.
I let the words carry me away.

People watch. They listen,
and when I'm done
saying a poem I've practiced
in my mirror, they clap.
And it sounds so loud
that I want to cover my ears,
cover my face. Two poets
perform after me but I don't hear
a word with my heart in my ears.
Caridad squeezes my hand,
and Twin, looking happy for a moment,
whispers, "You killed that shit."

But it's not until we're leaving
when the host grabs me by the arm
and says, "You did that.
You should come to this youth slam
I'm hosting in February.
I think it'd be really powerful."
That's when I know,
I can't wait to do this again.

El micrófono está abierto

...y el primer verso brota con claridad.
Lo digo con voz temblorosa.
Me aclaro la garganta.
Respiro hondo.
Comienzo otra vez el poema.
Me olvido de las comparaciones.
Me olvido de los nervios.
Dejo que las palabras llenen la sala.
Dejo que las palabras me arrastren.

La gente mira. Escucha,
y cuando termino
de decir un poema ensayado
frente al espejo, aplauden.
Y suena tan fuerte
que quiero taparme los oídos,
cubrirme la cara. Dos poetas
actúan después de mí pero no oigo
una palabra con el corazón en el oído.
Caridad me aprieta la mano,
y Melli, contento por un momento,
susurra ≪mataste≫.

Pero recién cuando estamos por irnos,
la presentadora me toma el brazo
y dice: ≪Lo has logrado.
Deberías venir al *slam* juvenil
que presentaré en febrero.
Creo que será muy potente≫.
Entonces descubro que
estoy impaciente por hacerlo otra vez.